

Señor, dexándonos à todos (y a mi en especial) con el debido sentimiento, de que faltase de la Iglesia vn varon santo, llorando amargamente, como lo hazia San Ambrosio, Santa Teresa, y otros Santos, quando moria vn justo. Arrodillaronse los circunstantes, venerando aquel santo cuerpo, y le besaron los pies. Divulgose su muerte por la Ciudad, aclamandole todos por Santo. Despues de amortajado con casulla colorada, que le embiaron las Religiosas, (no sin mysterio, por que vivió, y murió martir) le baxamos à la Sacristia, donde sobre alfombras se puso en vn bufete, con quatro blandones, y quatro belas encendidas: alli estuvo hasta que le sacaron el dia siguiente para enterrarlo, abierta la puerta, que sale à la calle, porque venian muchos à venerarlo como à santo, y le velaron toda la noche algunos Sacerdotes, y otras personas devotas: vinieron aquella noche muchas mugeres à verlo, y sentian no poder entrar dentro de la Sacristia, por estar prohibido, pero desde la puerta lo veian, y veneraban, dando sus Rosarios para que los tocassen: esto mesmo hizieron otras mugeres piadosas en la Iglesia mientras se dezia la Misa.

Dos cosas previno el siervo de Dios pocos dias antes, que murielise, la vna repartir en su presencia por mi mano todos sus vestidos, y ropa blanca à pobres, de suerte, que si viviera fuera necesario hazerlos de nuevo: la otra que pidió con gran instancia à sus Albazeas lo enterrasen con Misa de cuerpo presente, por ser de grande merito, como dizen Autores graves. En esta conformidad se dispuso el entierro el dia siguiente, à las diez, aunque era hora incomoda por el calor del Sol, y algunos entendieron vbiera poca gente: pero honrole Nuestro Señor como a siervo suyo; porque ocurrió mucha, y casi todos los Señores Prebendados, y vino la Capilla à officiar la Misa con muchos Sacerdotes con sobrepellices, aunque el ordenò lo acompañasen doze solamente. Dicha la vigilia, y Misa, le llevaron à la sepultura (que fue en la Capilla mayor, junto à la grada del Presbiterio) los Señores Prebendados, aviendosele dicho aquella mañana muchas Misas. De esta suerte acabò el curso de su peregrinacion este santo varon, venerandolo todos como à tal, pidiendome alguna cosa suya por reliquia, y es tanta la demanda que ay de ellas, que no podrè dar à todos, Yo lo veneraba de manera, que en entrando en mi aposento, me hincaba de rodillas, y en saliendo besaba el suelo donde avia tenido los pies, y la silla en que estaba asentado, sin que el lo chafè de ver. Vna cosa experimentaron muchos que à causado admiracion, que despues de veinte y siete horas, que espiró, tenia caliente el pecho, sin mal olor, y aviendolo picado en la mano salio sangre tan colorada como si estuviera vivo, las quales tenia blandas, y tratables.

NOTABLE XV:
DE LA PATRIA, Y PADRES DEL PADRE
Pedro Gaston.

Nació este siervo de Dios, y exemplo de Sacerdotes, en la Ciudad de Calahorra en Castilla, donde tiene muchos deudos, fue hijo legitimo de Juan de Bergaza, y Francisca Cordon, Christianos viejos, y virtuosos: Ordenole de Sacerdote en esta Ciudad el Señor Obispo Don Diego Romano (de buena memoria.)

Esta es, Señor Excelentissimo, la Relacion de la vida, y virtudes deste venerable Sacerdote, que tanto le amaba, y reverenciaba. Muchas cosas quedan omisadas, porque no tuve cuidado de apuntarlas: *Mirabilis Deus in sanctis suis.* Que nos guarde à V. Excelencia muchos años, para su gloria, honra, y bien de su Iglesia. Amen. Puebla de los Angeles, diez y nueve de Março, de mil seiscientos y quarenta y ocho años. *Lic. Pedro Salmeron.*

Si assi como el Licenciado Pedro Salmeron escrivio esta carta luego que murió el Licenciado Pedro Gaston, huviera havido otro que escriviese de el Licenciado Salmeron, luego que falleció, tuvieramos mucho que añadir à este notable con lo admirable de sus virtudes, y lo mas que admirable de su desengaño; El Señor Canonigo Don Francisco Pardo en la vida que escrivió de la venerable madre Maria de Jesus religiosa de este Convento de la Limpia Concepcion al capitulo doze del tratado quarto pone vna brebe relacion de este insigne varon, que me parecio conveniente trasladarla à este notable, porque tenga parte en este *Capitulo Historial* la bien cortada pluma de este escritor eloquentissimo, à quien tuve la fortuna de haver conocido en el empleo de Capellan de choro de esta Santa Iglesia Cathedral, y despues Racionero, y Canonigo, à cuyas fillas ascendio por informe de el Illustrissimo Señor Doctor Don Manuel Fernandez de Santa Cruz, representando à su Magestad, y al Consejo, quanto se mortificaba quando asistia en el choro, viendo sentado en vna silla de Capellan al que dignamente merecia la que ocupaba su persona, cuja calificacion como de tan grande Prelado baste por ahora para su elogio, y para hazer memoria de este doctissimo, virtuosissimo, y exemplarissimo Sacerdote, y Capitulador de esta Iglesia: por que en concluyendo esta Chronica espero sacar à luz, las heroycas virtudes de el Señor Don Francisco Pardo, con las de otros insignes varones, y virtuosas Mugeres que en el siglo pasado florecieron en esta Ciudad de la Puebla de los Angeles, de que tengo ya recogidos algunos papeles, y quadernos: Tratando pues del Licenciado Pedro Salmeron, el Señor Canonigo Don Francisco Pardo, dice. Que fue illustre Presbitero, y varon insigne, natural

PARAGRAPHO II.

ral de esta Republica, que resplandecio en las perfecciones de la virtud, y la ciencia, tan mas que admirablemente, que consiguió el grado de Licenciado en la facultad de Canones en la Academia de Mexico, fue Abogado de Real Audiencia, Fiscal en interin de la Chancilleria de Guatemala, por mucho tiempo Alcalde ordinario de aquella Republica, exercito en aquella Provincia varias, y honrosas comisiones de orden de el Supremo consejo de las Indias, fue assi mesino Juez de residencia de los Governadores de Nicaragua, y territorio de Honduras, en que mostró su integridad, y calificó su justificacion; y pasando de estos empleos civiles à ocupaciones más celestiales, dexó el estado secular, recivio el ecclesiastico, habiendo repartido lo mas de su hazienda à los pobres, y reservando vna muy tenue congrua passada à su sustentacion. Destinose en el sacerdocio à la utilidad direccion, y fomento de las almas, en que fue muy espiritual y proficuo ministro, escribiendo de lo moral, y mistico, algunos doctos è importantissimos tratados; hizo en los Conventos de monjas de esta Ciudad grande fructo; fundò, y edificò à desvelos de su devocion, y asistencia, el milagroso santuario de el gloriosissimo Archangel San Miguel en el contorno de la poblacion de Santa Maria Nativitas, sitio donde aparecio este soberano Principe de las Gerarquias à vn doliente de los naturales; fue Juez de testamentos con titulo, que para esto le dio el Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Juan de Palafox, cargo y exercicio en que visitò personalmente, casi todo el obispado, para dar ejecucion à las vltimas voluntades de los difuntos, y escusar gastos, y viajes à los Albazeas, y vltimamente se retirò este exemplar Sacerdote à vna mas, que casa, corta selda, para servir con prontitud, y desembarazo à las Religiosas descalzas donde empleò el resto de su ajustada vida, y donde tomò la pluma para escrevir la vida, y perfecciones grandes de la madre Isabel de la Encarnacion, monja de el Convento de Santa Theresa de esta Ciudad.

Aunque la noticia es compendiofa, de los empleos, cargos, ocupaciones, y puestos, que en lo secular, y ecclesiastico ocupò el Licenciado Pedro Salmeron se infiere quan bien fundada estaba la solidez de su virtud en letras y sabiduria, no solo en la jurisprudencia, sino en la theologia para la suma moral, que escribiò, en lo mistico para la direccion como grande Maestro de espiritu, y en los ritos sagrados para el Ceremonial, que sacò à luz; en el quaderno que dejó escrito la madre Juana de Jesus Maria, da noticia de el Licenciado Salmeron, y dice q̄ estando el Padre Gaston en el empleo de Capellan vino este insigne varon de la Ciudad de Guatemala, porque siendo alcalde ordinario

NOTABLE XV.

en aquella republica, y estando esperando por sus letras vna garnacha de aquella Audiencia, lo llamó y tocò el Señor, para que le sirviese en el estado Sacerdotal, y assi distribuyendo todo su caudal en obras de piedad, y limosnas, habiendo conseguido el sagrado orden de Sacerdote, por huir los aplausos, y estimaciones, que tenia en aquel reyno, se puso en camino, y peregrinando como pobre, lo condujo la providencia divina à esta ciudad de la Puebla, y teniendo el Padre Gaston noticia de su persona, y de su indigencia lo abrigò, y agregó à su compania, acomodandose estos dos exemplarissimos Sacerdotes en dos estrechos aposentos, de que se componia entonces la vivienda del Capellan.

Testifica la madre Juana, que su modo ordinario de vida era levantarse à las tres ò quatro de la mañana, y despues de larga oracion decia Misa el Licenciado Salmeron, que duraba en ella hasta las siete; acabada la Misa se ponian los dos en oracion hasta las ocho, que decia la Misa conventual el Padre Gaston; y despues se ponian los dos de rodillas à los lados de el Altar mayor, oiendo misas, rezaban las horas menores, y proseguian incados en oracion hasta las onze de el dia, aunque huviesen serrado la Iglesia: Poco despues de las dos de la tarde bajaban à la Iglesia à rezar visperas, completas, y maytines, y acompañaban à las Religiosas en la hora de oracion, que tienen de cinco à seis de la tarde; observaban viviendo juntos vn continuo retiro, en serrado cada vno en su aposento; no salian à lo publico si no era con grave causa, y urgente necesidad, por lo qual quando los veian en las calles edificados todos con su modestia, y compostura los atendian, y veneraban como à santos; su vestuario exterior era sotanas, y manteos de paño, viejos, y remendados, los cuellos de ruan sin almidonar, y del mismo lienzo las sobrepellizes rotas y con remiendos; los ayunos, que exercitaban, eran muy continuos, y de rigorosa abstinencia, las penitencias, y mortificaciones correspondian al exercicio santo de la oracion, que acostumbraban.

Si esto dice la madre Juana hablando de los dos, prosiguiendo su deposicion dice de el Licenciado Salmeron, que fue devotissimo de el glorioso Archangel San Miguel, y assi procurò, sollicitò, y consiguió la fundacion de su santuario, devriendose à su desvelo la fabrica de la Iglesia, à la qual se añidio el crucero, que oi tiene: los que quisieren noticiarse de la Aparicion admirable, que hizo el soberano Principe en aquel sitio, y juntamete saver el estado en q̄ al presente està aquel santuario, y la hermosa fabrica de el templo, con la multitud de milagros, que à obrado Dios nuestro Señor por medio del agua milagrosa, y de los panecitos de barro de este glorioso Archangel, busque, y solicite la